

HISTORIA NATURAL ❖ ACLIMATACION ❖ ZOOTECNIA ❖ INCUBACION ARTIFICIAL

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA

REDACCION Y ADMINISTRACION

calle de Jaime I, n.º 11.—Barcelona

PRECIOS DE SUSCRICION

En España y Portugal. 6 ptas. al año.
Ultramar y Extranjero. 8 id. id.

No se admiten suscripciones por menos de un año.
A los suscritores de fuera Barcelona se les admitirá en pago, sellos de correo ó libranzas del G. ro Mútuo. No se servirá ninguna suscripción que no esté anticipadamente satisfecha.

EL NATURALISTA es el órgano intermediario de las clases dedicadas á la INCUBACION ARTIFICIAL

Todos los suscritores á **EL NATURALISTA**, tienen el derecho á que las aves y demás pequeños animales enfermos, de su propiedad, sean visitados en el domicilio de la Administración; á que practiquemos las autopsias de los que fallezcan y se publique su resultado en la seccion correspondiente del periódico y á que hagamos cuantas consultas se ofrezca, mientras estén enlazadas con los diferentes ramos que abraza nuestra Revista.

Todos los mencionados servicios serán gratuitos.

EPIZOOTIA EN LOS CERDOS

DE

LA PROVINCIA DE BARCELONA.

Atendida la importancia que ha revestido la *Púrpura* en el ganado de cerda de esta provincia y á lo luminoso, práctico, y erudito del dictámen que acerca de este punto emitió la Comision al efecto nombrada por el Excmo. Sr. Gobernador Civil á propuesta de la M. I. L. Junta provincial de Sanidad, vamos á ofrecer integro á nuestros lectores dicho dictámen en la seguridad de que nos lo han de agradecer y que ha de reportar positivas ventajas al país el conocimiento del mismo.

La Comision especial nombrada por el Excmo. Señor Gobernador Civil á propuesta de esta Junta provincial de Sanidad para informar acerca de la epizootia desarrollada en el ganado de cerda, de esta provincia, tiene el honor de emitir el siguiente

DICTÁMEN.

Trasladada la Comision á la Ciudad de Vich, fué recibida por el M. Iltre. Sr. D. José Soler Alcalde de la misma y algunos Sres. de la Junta local de Sanidad, y reunida que fué dicha Junta en las Casas Consistoriales acordóse, acto continuo, pasar á visitar algunas casas en donde pudiesen observarse en suficiente número los animales víctimas de la epizootia que tan tristemente diezma el ganado de cerda, á lo cual procedió la Comision acompañada del

Sr. Alcalde, y de los señores, D. Juan Vilarrasa, inspector de carnes del Matadero, D. Felix Sardá, Subdelegado veterinario de Sanidad de aquel Distrito, además de otros señores vocales de la citada Junta, cuyos nombres sienten mucho no tener presentes.

Dirigióse pues al *Hostal Nou*, término de Malla, y en casa de D. Pedro Massana, pudo observar 30 reses enfermas, ofreciendo gratis su propietario, con una generosidad digna de todo encomio, cuantos cerdos quisiera llevarse la Comision para su estudio, oferta que fue aceptada, escogiendo dos lechones, uno muy adelantado ya en su afeccion y otro que estaba en su primer periodo. De allí pasó la Comision á diferentes mansos del término de Vich entre ellos al *Moli d' en Graells*, de D. Ramon Serra, en donde existían 24 cerdos, de los que á pesar del buen régimen dietético con ellos observado, había 14 enfermos; á la *Horta d' en Brú*, de D. Bernardo Costa quien mostró 10 enfermos de 15 cerdos de que se componía su piara, ya grandemente mermada por la epizootia; á la *Torre de 'n Brú* de D. Ramon Costa, que dijo no quedarle más que 10 y todos atacados; á casa de D. Antonio Ansió, calle del Remedio que tiene un sólo cerdo pero gravemente malo y á otra casa de la calle de La Guixa en donde uno, ya cebado, sufría el postrer estadio de la afeccion. Este último fué comprado por la Comision como objeto de estudio.

Ni una sólo de las casas visitadas, y al azar escogidas dejó de mostrar alguna víctima de la devastadora plaga que con tanta intensidad se ceba sobre las razas porcinas produciendo, como es de pensar, imponderables perjuicios á la clase labradora, que como es sabido, especialmente en Cataluña, fia al producto de la cria del ganado moreno el bienestar y la alimentacion de sus familias para la ma

yor parte del año y sobre todo del invierno. Para formarse idea de lo mortífero de la enfermedad en cuestion basta decir que en el predio del Sr. Don N. Pascual se contaban ya 40 muertes por ella producidas.

Fundada pues la Comision en la importancia de su cometido y en la trascendencia que tiene para la industria pecuaria una epidemia tan asoladora, y al mismo tiempo penetrada de los altos fines que guiaron á esta M. Iltre. Junta provincial de Sanidad al disponer se hicieran amplios estudios acerca de la citada epizootia, ha procurado con toda la minuciosa escrupulosidad que le ha sido dable cumplir la honrosa mision que en tal sentido se le hizo, siendo resultado de sus observaciones y estudios lo que sigue:

SINTOMATOLOGÍA

HÁBITO EXTERIOR: El cerdo atacado presenta desde los primeros días anorexia, incompleta indiferencia para las bebidas; defecaciones diarreas ó disentéricas á menudo fetidísimas; estornudos y á veces epistaxis; tos corta y bronca, poco frecuente, que determina en algunos casos hemoptisis; respiracion algo anhelosa; manchas como equimóticas de color rojo, ó violáceo en las porciones de tegumento blanco y de tinte purpúreo-azulado en aquellas en que las faneras están cargadas de pigmento cuyas manchas toman el aspecto de una erupcion cutánea exantemática superficial, que llega á manar sangre, depilándose desde luego por completo, y situándose principalmente en la base de las orejas, cuello, dorso, costillares, axilas, ingles, prepucio y vulva; infartos ganglionares inguinales y á veces cervicales; ligero balanceo del cuarto posterior, que llega á adquirir muy pronto la forma de una paraplegia, tan pronunciada que hace evitar al animal la deambulacion, obligándole á un prolongado decúbito, aunque ya de sí parece soñoliento; los piés se ven invadidos por un edema progresiva al que se acusa sin razon de las reiteradas caidas del paciente; los párpados también se hinchan; y por fin la cola pierde su contractilidad, hasta quedar colgante y flacida no mostrando en consecuencia la forma característica de espiral ó de zarcillo. Algunas veces se observan gingivitis de aspecto escorbútico, ulcerosas, y fungosas; erosiones en los labios, y manchas en el paladar ó en las encías que toman un viso azulado en aquél y amarillento en éstas; la deglucion es entonces imposible, así como la masticacion, una postracion general invade al enfermo, y su malestar se traduce por algun gruñido débil, sordo, plañidero; el cerdo hunde el hocico en su lecho cuando se acuesta, abriendo de vez en cuando su boca espumeante en actitud del que se asfixia. El calor del cuerpo alcanza un grado muy por encima de la temperatura normal pues de 39° llega á señalar 42° en el termómetro de Celsius, si bien con remisiones. El pulso es frecuente, pero intermitente. En algunos casos además de la paraplegia se notan rechinchamiento de dientes y convulsiones clónicas á las que se unen vómitos ó cuando menos arcadas.

Comunmente pocas horas después de la máxima temperatura fallece el cerdo.

Tal es el síndrome completo de la afección infecciosa que ataca hoy con preferencia á las razas porcinas, afeccion que, afortunadamente, no siempre y en todos casos acaba con el individuo que de ella está invadido, pues algunas veces se salva sin que apenas se haya apercibido de su indisposicion el ojo poco práctico del pastor ó encargado de la piara. Por esta razon opinan los firmantes que deben considerarse dos formas claramente determinadas á las que llamaremos forma *benigna* y forma *mortal*. La última, puede dividirse en *fulminante*, *aguda* y *crónica*.

La forma *fulminante* aparece repentinamente y se dan casos observados en la vecina provincia de Gerona, hácia la comarca de Bañolas (segun relato de testigos oculares) en que el cerdo ha entrado con aspecto de perfecta salud

en su cochiguera, por la noche al llegar de su paseo diurno, y ha sido encontrado cadáver al amanecer del siguiente dia presentando todos los signos de haber sucumbido á la enfermedad que nos ocupa. En él no habido síntomas precursores, la violencia del mal ha rematado al cerdo en el espacio cortísimo de una hora. Por esto se ha confundido con la apoplegia.

La *forma aguda* dura ordinariamente tres ó á lo más cuatro dias. El animal se presenta como afecto de una pneumonia, parece soñoliento, tose, tiene epistaxis ligeras, respira con dificultad, no deglute, los párpados hinchados disminuyen la apertura palpebral, se pone convulso, la paraplegia le abate y por fin sucumbe en medio de una calentura muy notable. Algunos veterinarios han diagnosticado equivocadamente de angina maligna esta manera de presentarse la enfermedad, que por otra parte no puede confundirse dada en la que se estudia en este informe la presencia de las manchas exantemáticas.

La forma *crónica* es la que más abunda en nuestra provincia. En ella los síntomas van mostrándose lenta, pero progresivamente. Todo el cuadro sindrómico se despliega en un período que puede llegar á prolongarse algunos meses. Tan larga duracion ha dado lugar á que se confundiese esta enfermedad con otras varias de naturaleza bien distinta, error en que han caido prácticos y clínicos consumados atribuyendo al tifus, á la anemia progresiva, á la leucemia ó á una caquexia los efectos maléficos de la afeccion objeto del presente dictámen. Conviene en gran manera estar sobre aviso acerca de la forma crónica pues como el cerdo sigue comiendo con mas ó menos dificultad, y lejos de nutrirse se nota en él una emaciacion creciente, el ganadero procura con mala fé sacrificar al animal que no aprovecha y gasta como los que están sanos, y como además es de suponer que no lo inutiliza, puede con la venta de sus carnes dar al público un comestible que todo cuanto tiene de sabroso cuando procede de sanas reses tiene en cambio asqueroso sinó de pernicioso cuando proviene de seres tan gravemente descompuestos como lo están los cerdos que padecen semejante enfermedad. Así pues tan pronto se vea un animal de cerda que pierde ó no el apetito pero que enflaquece lentamente, á pesar de que estuviese ya cebado, que su cola se pone caída y lacia, que anda tambaleándose, que su piel se mancha de púrpura en la base de las orejas y en el vientre (en la raza negra las manchas son azul negruzco) que su pelaje cede fácilmente á la avulsion quedando sanguinolento el bulbo de las cerdas arrancadas, que sus lábios y encías se reblandecen ó manchan ó ulceran puede sin vacilacion diagnosticarse la enfermedad reinante hoy dia, y lo que urge desde aquel momento es aislar al enfermo pues que el contagio es peligrosísimo para los de su especie. La muerte en esta forma crónica suele acontecer entre los cuarenta y cinco y los setenta dias de la invasion.

NECROSCOPIA.

Seis han sido las autopsias, que la Comisión ha podido efectuar durante sus estudios. La primera verificola en el cadáver de un adulto de raza negra llamado vulgarmente en catalan raza *de la terra*, que vivia sólo y aislado, ya cebado y que sucumbió á los cuarenta dias de enfermedad. El segundo cerdo que se examinó despues de muerto pertenecia á igual raza que el anterior era de corta edad, y procedia lo mismo que el inmediato siguiente de la manada de D. Pedro Massana, que como se ha dicho antes contaba con 30 enfermos de varias edades. El tercero pertenecia á la raza cruzada de padre exótico y madre del país; tenía el cútis blanco con manchas negras y era muy jóven. Los tres restantes bastante crecidos, sin cebar; por su piel negra parecian de raza común y ordinaria.

(Se continuará.)

PATOLOGIA ORNITÓLOGIA.

ENFERMEDADES DEL APARATO DIGESTIVO.

Hemos dicho en otro lugar que generalmente las aves, en sustitución de los dientes de que carecen, introducen en su aparato gástrico además de los alimentos que les son propios para su nutrición, cuerpos duros como las [arenillas] para la trituración de los mismos.

Cuando las aves gozan de libertad y por sus instintos naturales pueden escoger sus alimentos en relación con sus necesidades nutritivas que en cantidad como en clase, entonces las enfermedades del aparato digestivo suelen ser relativamente insignificantes, pero tratándose de las que el hombre ha subyugado á su dominio, alimentándolas con las sustancias de que puede disponer ó que crea mejor suministrarlas, en este caso es cuando aquellos animales experimentan alteraciones en sus funciones, debidas á un exceso de alimentación ó carencia relativa ó absoluta de ella y, comunmente á las especies poco adecuadas al régimen alimenticio que les es propio, y que ellos rechazarían en el estado libre; pero que en el cautiverio se ven en la necesidad de aceptar. En todos los casos los efectos son á poca diferencia los mismos; á saber, una indigestión con todas sus consecuencias ó la inanición que determina la muerte de la ave por hambre. Si á esto se agrega la introducción, de alimentos averiados ó saturados de sustancias tóxicas, aparecerán las irritaciones é inflamaciones gastro intestinales, como las causarán, también, los parásitos de diversas especies que frecuentemente se alojan, viven y desarrollan en el largo trayecto intestinal de las aves.

Obstrucción del pico. Algunos autores se ocupan de esta enfermedad que ni así puede llamarse. Consiste la en detención en la valva inferior del pico de un cuerpo extraño el cual no permite á la ave recoger los alimentos del suelo. Nosotros no hemos tenido ocasión de observar este accidente pero creemos oportuno hacer mención de él por el caso de que apareciese á alguna de las aves que posean nuestros lectores.

Obstrucción de la faringe. Esta ya es más frecuente que la del pico, consiste en la detención en el mencionado órgano de un cuerpo duro y voluminoso, atravesado, que no puede descender al esófago, ó bien en la aglomeración de pequeños cuerpos que formando voló producen un efecto análogo. No obstante aun cuando acontece siempre que á la fuerza se quiere hacer tragar á la ave una cantidad de granos excesiva sin las debidas precauciones, la misma se encarga de expulsarlas con movimientos desordenados que ejecuta la cabeza pero si así no sucediera, es preciso desembarazar su faringe acto continuo para evitar la asfixia consiguiente. Para ello basta comprimir el esófago de atrás adelante, con cierto método y cuidado, hasta conseguir el objeto, es decir, la salida del cuerpo que distingue la faringe. Si el cuerpo ó bolo alimenticio es duro y voluminoso hay que recurrir á su trituración, picándolo en pequeñas partículas hacia afuera ó bien introduciéndolo hacia el esófago.

INDIGESTIÓN DEL BUCHE. La aglomeración de sustancias alimenticias en cantidad excesiva provoca la suspensión ú abolición de la fuerza contráctil de las paredes del buche y de ahí proceden la inercia de este receptáculo, la rotura en algunos casos y la presentación de la gangrena. Esta es una enfermedad sumamente frecuente en nuestras aves domésticas; y que ocasiona muchas víctimas en las gallinas y palomos principalmente.

El Doctor Lancker refiere un notable ejemplo de inercia del buche en una gallina conchichina de dos años de edad. Dicho órgano, considerablemente dilatado, contenía

375 granos trigo humedecido, además de algunos granos de arena, yerba recientemente engullida en la molleja y cuyos troncos, estaban mezclados con algunos granos de arena. No se notaba ningún obstáculo material que se opusiese al paso del grano por el esófago y no obstante éste se hallaba detenido en el buche.

Las sustancias filamentosas son las que generalmente ocasionan las indigestiones del buche, y en las autopsias se observa, casi siempre, que este se halla lleno de pelotas de heno humedecido, cuyas partes leñosas se habían transformado en hilazas enredadas de tal suerte, que hacían imposible su disolución. Pero no son solamente estas sustancias las que ocasionan la indigestión del buche pues también pueden producirla las más asimilables, cuando éstas son ingeridas en cantidad excesiva; cosa muy observada en los palomos, si estos después de haber sufrido una larga y forzada abstinencia se les ha proporcionado repentinamente una gran cantidad de granos. Entonces engullen estos con avidez y quedan estacionados en el buche.

Tratamiento. Al principio de la enfermedad, y cuando el buche no está del todo distendido, puede administrarse á la ave un poco de aceite de olivas y con una serie de suaves compresiones ver si se logra malaxar los alimentos que contiene el buche, ó bien procurar su evacuación por el vómito, introduciendo el dedo en la boca del animal.

Puede también administrársele algunas pequeñas cucharadas de agua con vino ó de una infusión de thé ó de café. Mas si con esto no se obtiene resultado y la piel se tiñe de un rojo azulado, con tendencia á hacerse verduoso, anuncia este síntoma que la enfermedad terminará por gangrena, y hay que recurrir á la incisión inmediata del buche para librarlo de las sustancias en él detenidas. La herida que de esta operación resulta hay que unirle con hilo encerado y somete al ave á una alimentación parca y líquida.

FOLICULITIS ESOFÁGICA. Sabido es que las palomas alimentan á sus pichones en los primeros días de la vida de estos con un líquido lechoso, el cual, es segregado por los folículos glandulosos que existen en la mucosa del esófago. Si durante este periodo por cualquier circunstancia pierden á sus hijuelos, entonces el líquido lechoso mencionado irrita la mucosa esofágica, é inflamándose, altera la secreción haciéndola purulenta.

Tratamiento. En el principio de la enfermedad, originada por la pérdida de los pichones, se aconseja sustituir éstos con otros recién nacidos, debiéndose practicar la operación de noche y con las posibles precauciones para que los padres no se aperciban del cambio. Si desgraciadamente lo observan, la muerte á picotazos de los dos sustitutos es inminente. Por eso es preferible que se ponga uno en vez de dos. No es, sin embargo, indispensable que hayan nacido en el mismo día que los fallecidos. La circunstancia de haber nacido dos ó tres días antes no influye en el resultado.

En el caso de que no pueda disponerse de pichones para el cambio explicado, tendrá que adoptarse un plan curativo; consistirá éste en el aislamiento de la [paloma] enferma en sitio apartado, sujetándola á una dieta rigurosa y dándole para beber agua ligeramente avinagrada. Debe durar la dieta mientras se aperciba con el dedo, que se le introducirá en el esófago del animal una parte endurecida, que no es otra cosa que el extremo inferior inflamado.

Cuando la enfermedad no se detiene con dicho tratamiento, suele terminar por supuración, formándose abscesos en el pecho, debajo las alas á cuyo estado llaman los criadores *leche esparcida*. Estos abscesos que están formados de una materia concreta de color de queso amarillo, deben necesariamente vaciarse, abriéndolos con su instrumento punzante. Si existe una verdadera indigestión del buche, consecutiva de la *foliculitis esofágica*, hay que pro-

ceder conforme hemos indicado al ocuparnos de la indigestion del buche.

INDIGESTIONES. Al ocuparnos del sestudio anatómico y fisiológico del aparato digestivo de las aves dijimos que habia aves como las *zancudas* y ciertas palmipedas, con un solo estómago y otras que tenian dos como las granívoras domésticas. En estos últimos, recordamos que existe un *estómago sucentariado*, de paredes espesas y llenas de glándulas que segregan jugos gástricos, y otro denominado *molleja*, mucho más voluminoso, de paredes musculares y tapizado en su interior de una membrana mucosa resistente. La molleja es la encargada de triturar los alimentos una vez impregnados de jugos segregados en el estómago sucentariado. Una vez triturados los alimentos y reducidos á parte ó quimo pasa á la primera porcion intestinal, llamada *duadeno*, en cuyo punto recibe los líquidos biliares y pancreáticos que completan la digestion, para recorrer lentamente el resto del intestino y ser absorbidas las partes asimilables; evacuando al exterior, en forma de excrementos, las restantes.

Para que las funciones digestivas operen con regularidad, es menester que los alimentos sean apropiados á la naturaleza de las aves y que en cantidad no muy considerable se detengan en el buche, en donde experimentan el primer periodo de la digestion. Para obtener que los alimentos puedan ser trituradas en el estómago, es necesario por una parte, que no sean demasiado voluminosos, ni tampoco de una dureza tal que la molleja no pueda verificarlo. Hemos mencionado, en otra parte, que las aves así organizadas, introducen en la molleja piedrecitas salicilosas, que les son indispensables para la referida trituracion de alimentos duros, tales como los granos de toda clase. Indicamos, tambien, que dichas arenillas, sustituyen á los dientes de los mamíferos y que solo las engullen las aves que con el pico no trituran los alimentos. Recordamos todo esto para que los criadores no olviden la necesidad de proveer de arenas, en suficiente cantidad, á las aves de su pertenencia cuyo organismo lo reclama y las cuales en libertad, guiadas por su instinto, observan escrupulosamente el régimen á que han de atemperarse para lograr una perfecta digestion.

(Se continuará.)

EL OSO

POR TOUSSENEL.

Hé aquí otra pobre bestia indignamente calumniada y á cuya costa ha discurrido tantas malas pasadas el odio y la ignorancia. No sé de qué infamia se hayan olvidado al confeccionar la monografía del infortunado cuadrúpedo los novelistas y autores de almanaques liegeses, esos infatigables proveedores de mentiras. He leído en un horroroso libro, publicado hace un siglo con autorizacion y privilegio del rey, la historia de los hechos y rasgos de un oso pardo del Jura, que se supuso fué de mucho tiempo terror del país, por su apetito inmoderado la carne de las jóvenes doncellas... historia escandalosa, que probaría tambien, si fuese digna de fé, la superioridad del leon sobre el oso en materia de galantería. Todos los que se ocupan de la historia natural han leído la relacion de Conrado Gessner, que refiere como un oso de la Saboya, robó cierto día á una joven de diez y seis años y se la llevó á su caverna, donde tuvo para con ella todos los cuidados del mas tierno padre, aunque horriblemente celoso y que no podía disimular sus desconfianzas injuriosas... llevándole todos los días frutas, legumbres y miel; porque no salió jamás de su domicilio, sin volver á cerrar la entrada de la cueva con una enorme piedra. Añádese en este cuento, que los padres de

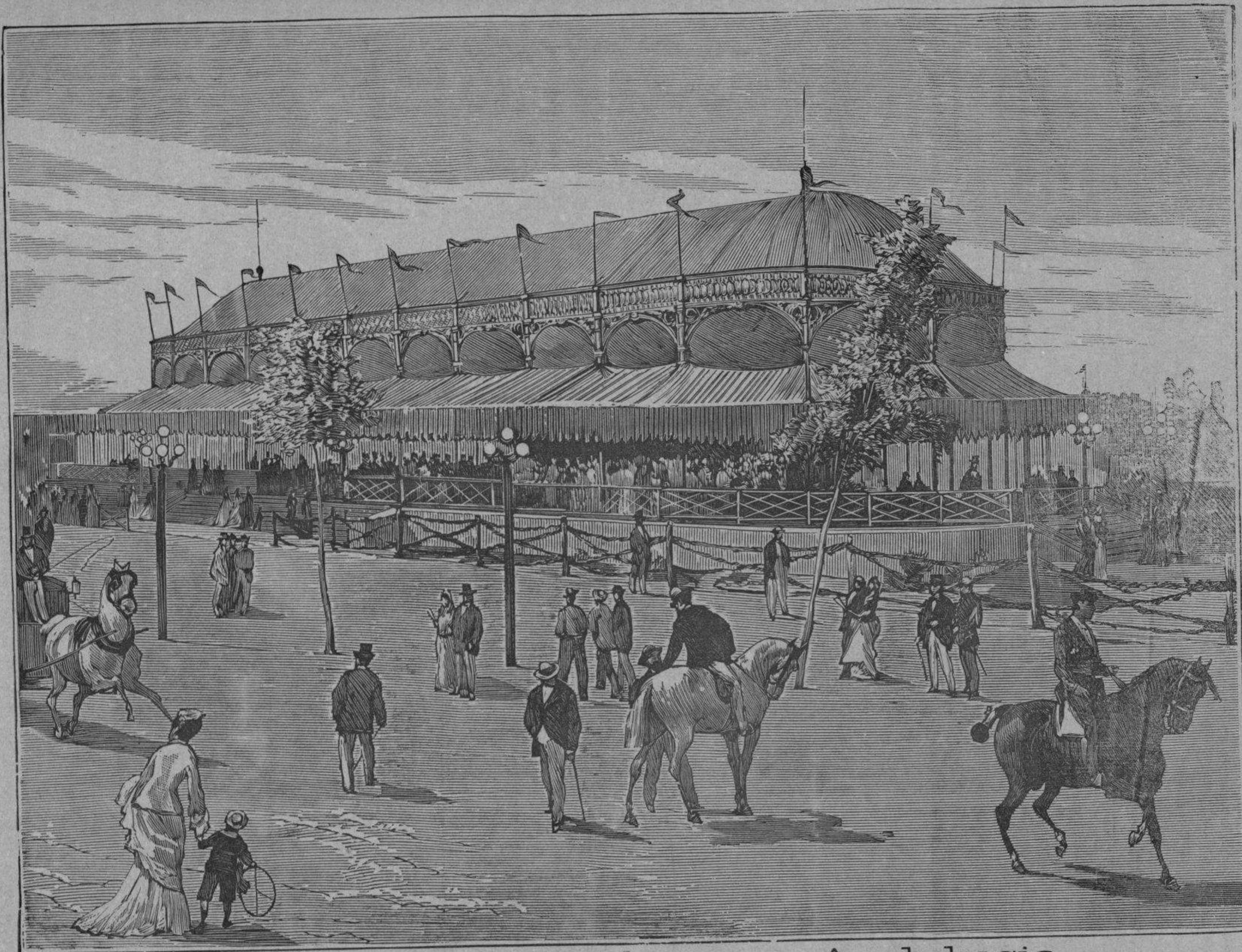
la pobre reclusa la pidieron tres meses seguidos á los gé-nios de la montaña antes de encontrarla; y Marolles, que escribía en los últimos años del reinado de Luis XVI, casi confirma con su credulidad los falsos rumores, que la trastornada imaginacion de los narradores ha hecho correr siempre sobre los pretendidos apetitos desordenados de algunas bestias por la carne de las jóvenes.

No bastaba, la malicia humana haber calumniado al oso, en sus costumbres, sin méritos para ello, sino que ha sentido la necesidad de ridiculizar al pobre animal, tomándole por pretesto de una porcion de mistificaciones más ó menos increíbles. Entre los escritores antiguos y los de hoy, van á quien mas le adornará de los rasgos mas péfidos. Eliano el Griego un contador de fábulas, no menos cándido que Conrado Gessner, y el gran S. Basilio, no menos atrevido en sus afirmaciones históricas que el ilustre amigo de Santiago Balmat, Eliano el Griego, llega á hacer del oso un asesino de baja esfera, que mata por el placer de matar, lo que es una calumnia atroz.

«Había en cierta ocasion, dice, un leon y una leona en el monte Pangeo, que tenían muchos hijos y que no por eso fueron mas felices; porque un día salieron de su domicilio; penetró en él un oso que mató traidoramente á sus hijuelos, prueba de que es siempre imprudente dejar solos á los hijos. Pero, apenas concluida la mortal tarea, cuando un rugido formidable anuncia la vuelta de los dueños de la habitacion, y nuestro oso, casi sorprendido en flagrante delito de infanticidio, solo tiene tiempo de saltar sobre un árbol inmediato. Hay que renunciar á pintar el furor de la madre al aspecto de su progenitura degollada: no se sabia que sentimiento predominaba en su corazon, si el dolor ó la rabia. Estalla á la vez en imprecaciones furibundas y en gemidos dolorosos, y, en la sed de venganza que la abrasa, describe en el aire parábola insensateas, hundiendo sus caninos en los flancos del árbol donde el asesino ha encontrado un refugio, y arañando la corteza con sus formidables garras. ¡Vanas demostraciones de un furor impotente! El asesino sin corazon se reía de lo alto de su atalaya; pero luego veremos quien reirá el último.

«Hé aquí en efecto, que el leon se aleja y no tardará en volver; porque acaba de ocurrírsele una idea luminosa que ha comunicado á su esposa; se ha decidido á requerir para su venganza la asistencia del hombre.

«Sabiendo donde trabajaba un pobre leñador muy demacrado á quien reservaba *in petto*, hacía mucho tiempo para un caso de penitencia, le busca y le habla con un acento, que procuró hacer lo mas cariñoso posible. El hombre, á quien sus ideas mezquinas no permitian atribuir otro motivo á la visita del rey de los animales, que un violento apetito de carne humana, turbóse ligeramente á la vista del señor melenudo y dejó caer su hacha.—Al contrario, parece decir el leon que recoge políticamente el instrumento y le levanta á la altura de la mano del leñador: vuélvala á coger. Tirándole despues de las faldas de su gaban y haciéndole ver que deseaba le acompañase á alguna parte, el hombre, concluyó por deducir de tan insólitas maneras, que la bestia tiene necesidad de sus servicios, y se determina á seguirle. Y andan, andan andan: á fuerza de andar pasan mucho camino; al fin llegan al sitio que fué teatro del crimen y que no tardará en serlo del castigo. La leona continuaba, hendiendo el aire con sus saltos desordenados y sus ruidos. Entonces el leon explicó por señas á su compañero de viaje lo que de él se deseaba, muèstrale sus cachorros degollados, el asesino refugiado en las mas altas ramas de un abeto colosal, y á la madre inconsolable, esperando su venganza. Compasivo el leñador y lleno de confianza, se pone en actitud de derribar el árbol... Explosion de bravos unánimes de parte de la pareja leonina: la esposa dió tregua á las manifestaciones de su desesperacion para felicitar, á su esposo por la



Pabellon de una feria en Andalusia



feliz idea que tuvo de dirigirse á un tercero: ¡Oh! como cada hachazo que hiere al árbol impresiona diferentemente el espíritu de los principales actores del drama! ¡Y cómo se siente que á cada nueva hendidura del acero, penetra mucho mas el remordimiento en la conciencia del verdugo! Bien quisiera él escaparse y no que se muerde cruelmente las uñas por haber cedido á aquel mal pensamiento. ¡Qué diablos iba á hacer en aquella maldita galería subterránea! Si fuese cosa posible, de qué buena gana desharía lo hecho!

(Se continuará.)

VARIEDADES

Durante el período de la próxima Exposicion Universal, se exhibirá al público un gran *Museo de Historia Natural*, de *Anatomía comparada* y de *Antropología* en un espacioso local del Paseo de Gracia. Con dicho objeto el Director de este periódico D. Francisco A. Darder, puesto de acuerdo con el propietario de los teatros del Tivoli y Novedades, D. Ignacio Elías trata de construir un elegante pabellon en donde estará de manifiesto la coleccion indicada, que, por su gran diversidad y considerable número de ejemplares, habrá de cautivar la atencion de propios y extraños.

Asímismo la Direccion de EL NATURALISTA juntamente con la Casa Darder, se proponen tener expuestos desde la inauguracion hasta el cierre del referido certámen diversos aparatos de incubacion artificial y demás útiles y enseres relativos á la cria de las aves gallináceas, palmípedos, faisanes, etc. La exhibicion de dichos objetos tendrá lugar en el establecimiento de avicultura que la expresada Casa Darder posee en la Vía Diagonal de la villa de Gracia.

Hemos recibido del Congo una gran partida de pieles para naturalizar, entre ellas la de un chimpancé, varias especies de cercopithecus, ratas de extraordinarias dimensiones, ardillas y multitud de aves. Todos estos ejemplares debidamente preparados se exhibirán en el Museo de Historia Natural que como indicamos en otro suelto de este número ha de inaugurarse en la próxima Exposicion Universal.

En el propio Museo y en su seccion de Anatomía Comparada, figurará el esqueleto de un colosal chimpancé, que fué muerto de un balazo en el pecho por un explorador portugués. A no tener una tibia fracturada ya de algunos meses, que hacia claudicar al terrible cuadrumano, quizá era de temer que el afortunado cazador pagase cara su atrevida empresa, ya que una vez hecho el disparo le acometió el animal con tanta furia que al alcanzarle, vinieron ambos al suelo. Afortunadamente el chimpancé estaba herido de muerte y no pudo disponer ni hacer uso de sus colosales fuerzas.

RESULTADO DE LAS AUTOPSIAS

PRACTICADAS EN NUESTRO LABORATORIO

CONSEJOS Y CONSULTAS

SOBRE LAS ENFERMEDADES DE LOS ANIMALES

Sr. D. Vicente Prats.—Barcelona.

Autopsia de una gallina.

Murió de una *infeccion tífica*; enfermedad sumamente contagiosa que requiere la desinfeccion del gallinero con

una disolucion de ácido fénico al 5 por 100. Añádese al agua de la bebida el ácido salicílico de la proporcion de dos gramos por litro.

D.^a Teresa Pons.—Barcelona.

Autopsia de una cotorra. El estado de putrefaccion que se hallaba, no nos ha permitido el estudio y exámen de sus vísceras.

Sra. D.^a Matilde Creus.—Barcelona.

Autopsia de un canario: Fué víctima de una *congestion pulmonar*, causada por el frio. Como esta enfermedad no reviste un carácter contagioso, son innecesarias las medidas de desinfeccion.

Sra. D.^a Cecilia Dordal.—Barcelona.

Huevos sin cáscara: El poner las aves huevos sin cáscara reconoce por causa una afeccion del oviducto ó la falta en la alimentacion de materias calcáreas. En este último caso puede enmendarse aquel defecto mezclando en los alimentos cáscaras trituradas. Si el resultado de este régimen no es satisfactorio, matar la gallina.

Sr. D. José M. Calderó.—Riudellots de la Selva.

Autopsia de una gallina: muerta de difteria, forma laringea ó crupal. Hemos dicho repetidas veces que la difteria en las aves se presenta bajo diferentes formas segun los órganos que invade. La crupal ó laringea es la que más expone la vida de las aves porque, obstruyendo el paso del aire, ocasiona la asfixia en breves momentos. El tratamiento debe consistir en desembarazar el órgano atacado de las falsas membranas, valiéndose de unas pinzas; dar de beber al ave el ácido sulfúrico; dos ó tres gramos por litro de agua y desinfectar el gallinero con el susodicho ácido, en la proporcion de 20 gramos por litro de agua.

Sr. D. Enrique Feu.—Barcelona

Autopsia de un palomo-muerto de enteritis. Añadan al agua de los demás palomos 2 gramos de sulfato de hierro por litro de agua.

Sr. D. Jerónimo Batlle. - Barcelona.

Para combatir la afeccion sarnosa que padece su perro, puede darle unciones de pomada de Helmerich.

Sr. D. Pedro Pometi.—Gerona

Hemorragia nasal en el caballo. Esta afeccion es rara en el caballo apareciendo sin causa visible. Generalmente es consecuencia ó síntoma del muermo. Llame V. á un veterinario para que reconozca al animal minuciosamente.

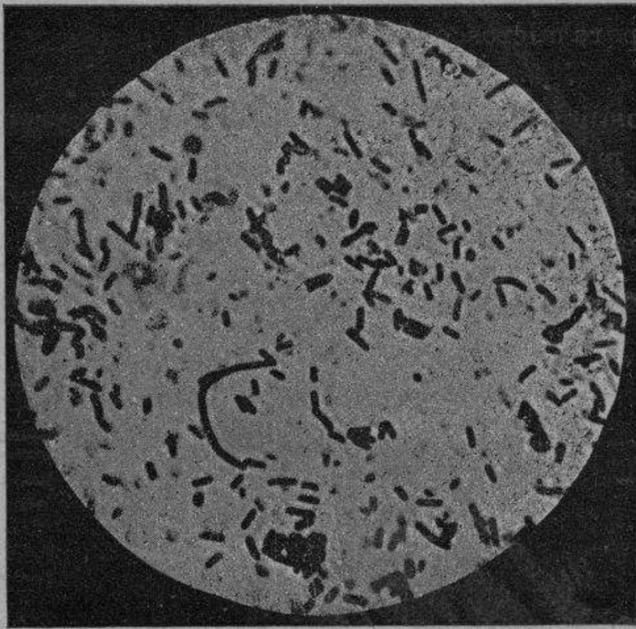
Sr. D. Francisco Gonzalez.—Soria.

Meteorismo en las vacas. Todo el mundo conoce esta enfermedad que viene distinguiéndose por la acumulacion de gases en los intestinos gruesos. Debe administrarse en semejantes casos un brevaie amoniaco compuesto de 50 á 80 gramos de amoniaco en 2 ó 3 litros de agua. Les convienen los paseos y las fricciones secas debajo del abdomen. Si el meteorismo progresa, hay necesidad de recurrir á la punccion del intestino ciego (lado izquierdo) con un trocar ó con cualquier instrumento punzante si se carece de aquel. La alimentacion después debe ser poco abundante y á la bebida añádanse dos ó tres cientos gramos de sal común.

ANUNCIOS

PREPARACIONES MICROGRÁFICAS

DEL LABORATORIO DEL DR. FERRÁN SOSTENIDO POR EL MUNICIPIO DE BARCELONA



BACILO DEL MUCOR

Microbio del carbunco bacteridiano en la sangre.	4 Ptas.
» » » » cultivado.	4 »
» » » » con esporos..	4 »
» » » » sintomático sin esporos.	4 »
» » » » con esporos..	4 »
» » cólera asiático forma vírgula .	5 »
» » » » » spirilos..	5 »
» » » » los llamados vagonos.	5 »
» » colera nostras.	5 »
» » Cowpox.	4 »
» » Viruela.	4 »
» » Tisis.	4 »
» » Lepra..	4 »
» » Blenorragia.	4 »
» » Erisipela.	4 »
» » Piógenos.	4 »
» » Cromógenos.	4 »
Microbios vulgares.	2 »
Levaduras de varias especies	4 »
Especies varias en una misma proporción.	5 »
Fotomicrografías de microbios (6 centímetros de diámetro.	2 »
Fotomicrografías transparentes sobre cristal para proyecciones	4 »

ADVETENCIAS

El Laboratorio se encarga de la reproducción fotográfica de toda clase de preparaciones y de dirigir la ejecución de planchas en fotograbado ó en fototipia para la ilustración de obras pertinentes á microbiología ó á histología.

Para los pedidos dirigirse á la CASA DARDER, calle de Jaime I, núm. 11, Barcelona.

ANIMALES EN VENTA

EN

NUESTRO ESTABLECIMIENTO DE AVICULTURA.

2 gallos Houdan, 1. ^a clase	25 pesetas uno.
30 gallinas.	20 » »
10 pollos.	18 » »

1 gallo Conchinchino rojo.	30 pesetas uno.
20 gallinas.	20 » »
polluelos de 2 meses.	6 » »
1 gallo Conchinchino blanco 1. ^a clase..	35 » »
2 gallinas..	20 » »
1 gallo Holandés.	40 » »
4 gallinas.	25 » »
1 pavo real adulto macho.. . . .	45 » »
1 » » » hembra.. . . .	25 » »
1 par jóvenes.	55 » »
5 pares ocas del Danuvio.	á 50 » par
10 » » ocas de Egipto.. . . .	á 40 » »
1 par cisnes negros.	200 » »
1 par cisnes blancos.	200 » »
1 par ocas grises.	35 » »
1 par patos mudos ó de Bbereria.	16 » »
2 pares patos del Labrador.	20 » »

Faisanes dorados; faisanes plateados; faisanes comunes; patos de la Carolina; patos mandarinos; etc etc.

OBSERVACIONES PARA LOS COMPRADORES

Todo pedido deberá venir acompañado de su importe. Bajo las mismas condiciones expedimos á provincias los huevos fecundados.

Los riesgos del transporte á cargo del adquiridor, así como los correspondientes embalajes.

OCASION

Se venden: 12 gallinas Conchinchinas.—2 gallos Conchinchinos.—6 gallinas Padue.—1 perro perdiguero excelente de 2 años.

Razon en la Administracion de este periódico.

ANIMALES vivos ó muertos se compran para disecar. Jaime 1.^o 11.

PLUMON para edredones clase superior á 18 pesetas Kilo.

CRIA DE LOS PALOMOS. Tratado completo por D. F. de A. Darder.

Obra ilustrada con profusion de grabados.—Véndese al precio de 4 reales en la Administracion de EL NATURALISTA.

RECLAMOS para la caza de alondras con movimiento de alas á 10 pesetas. Jaime 1.^o 11.

UNGÜENTO HEVID para el casco de los caballos. 4 pesetas bote de 500 gramos.

HUEVOS para incubar, garantidos.

Raza Houdan	1 peseta
» Conchinchina	1 »
» La Fléche	1 »
» Bantam	0'50
» Castellanas	0'50
» Andaluces	1'50
» Padue.	1'50

Jaime 1.^o 11.

ACEITE ANTIMOQUILLO (brom) El uso mas ó menos continuado de este aceite suele evitar tan temible enfermedad, ó por lo menos la hace mas benigna, y cura siempre á los perros que la padecen.

Se halla de venta al precio de 8 reales botella en **Casa Darder.** Jaime 1.^o 11.

PLUMAS PARA ALMOHADAS. Desinfectada y preservada de la polilla—4 reales los 400 gramos. Jaime 1.^o 11.

Huevos de porcelana á 2 reales uno.

TRATADO DE EQUITACION por F. Bancher traducido y anotado por D. Juan Martin profesor de equitacion de las Reales caballerizas.—Véndese al precio de 4 pesetas en la Administracion de este periódico.

AVISO.

A los Srs. dueños de perros y gallinas, se recomienda la carne seca en polvo de Fray Bentos, para aumentar la postura de las gallinas.

Se vende por mayor calle Bilbao, 209, Entr.^o y por menor en la calle Jaime 1.^o 11 á 65 céntimos el Kilo.



GRANDIOSO ESTABLECIMIENTO Y FÁBRICA
DE
D. JOSÉ ROSELL

Se proveen Observatorios Astronómicos, Meteorológicos, Gabinetes de Física, Química, Historia Natural, etc., etc.

Plaza de Palacio, 13.—Barcelona.

CASA DARDER

PROVEEDOR DE LAS FACULTADES DE MEDICINA Y DE FARMACIA, DE CIENCIAS, DE INSTITUTOS DE 2.^a ENSEÑANZA, ESCUELAS PÍAS, SEMINARIOS, COLEGIOS Y MUSEOS.

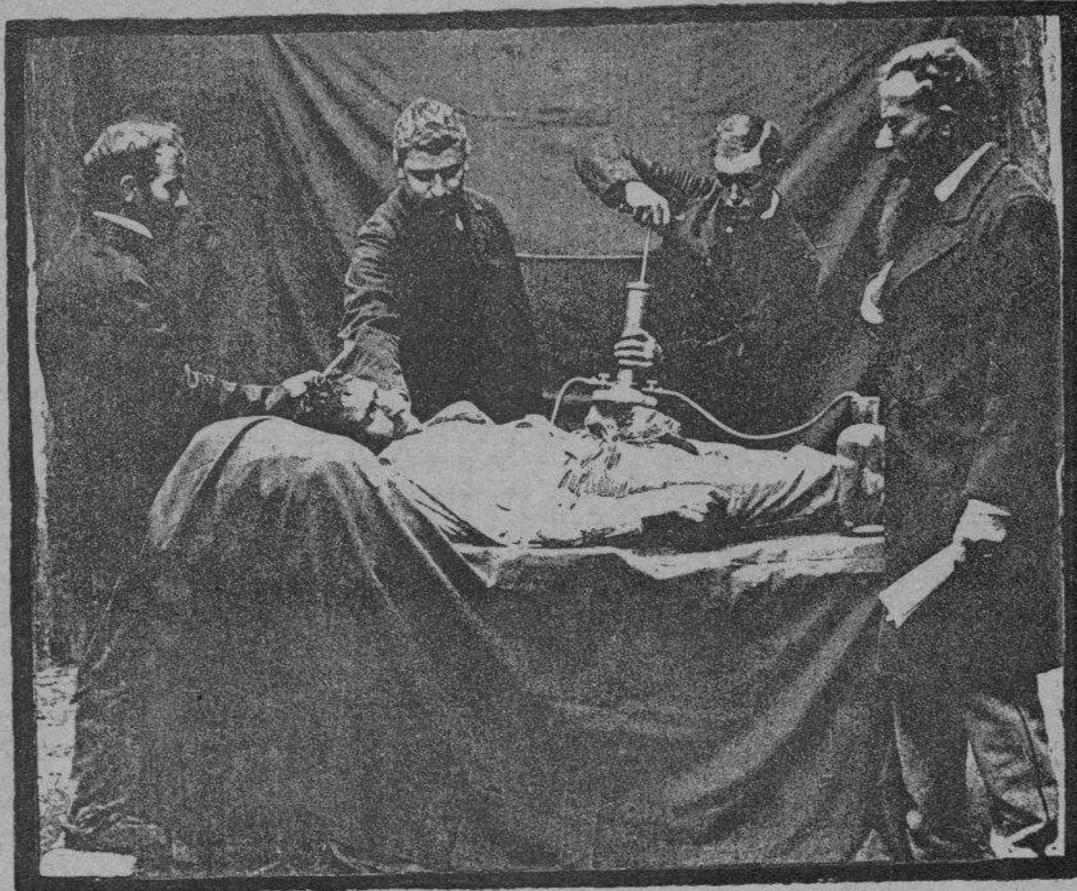
Especialidad en enseres é instrumentos de toda clase para microscopía.

Utensilios, cristalería, barnices, reactivos, preparaciones microscópicas etc.

Materiales y diversos objetos para montar preparaciones. Jaime 1.^o. 11. Barcelona.

CASA DARDER

Calle de Jaime I.^o, 11.—Barcelona



Calle de Jaime I.^o, 11.—Barcelona

EMBALSAMAMIENTO HUMANO

INCUBADORAS ARTIFICIALES

y cuantos utensilios requiere la cria de las aves de corral

PRECIOS DE LAS INCUBADORAS

N.º 0,	30 huevos.	30 ptas.
» 1,	50 »	60 »
» 2,	100 »	100 »
» 3,	150 »	120 »
» 4,	250 »	160 »

Son las más económicas que se fabrican y de resultados garantidos. El calor se mantiene por medio del agua caliente, renovando una pequeña cantidad todos los dias ó por el carbon vegetal.

OVÓSCOPO

aparato para el reconocimiento de los huevos 5 ptas.

Termómetros reguladores, 10 pesetas.

Para las instrucciones técnicas acerca del modo de conducir la incubadora artificial y todos cuantos conocimientos son indispensables al criador de gallinas, faisanes, perdices, patos, ocas, cisnes, palomos, etc., etc., consúltese al periódico EL NATURALISTA.

DIRECCION
Calle de Jaime I, 11.—Barcelona.

INCUBADORAS ARTIFICIALES

Y

CUANTOS UTENSILIOS REQUIERE LA CRIA DE LAS AVES DE CORRAL

Venta y exposicion de gallinas extranjeras. Huevos fecundados para empollar de las más notables razas **Conchinchina, Houdan, Fléche, Brahma, Castellana, Andaluza**, etc.

Incubadoras de 30 huevos á 30 pesetas.

EXPORTACION Á PROVINCIAS

CASA DARDER

JAIME I, 11.—BARCELONA.

Redaccion y Administracion de EL NATURALISTA, periódico ilustrado de Avicultura. (Precio de suscripcion á dicho periódico 6 pesetas al año).